

El chamanismo en México

Grimberg, Jacobo

Veröffentlichungsversion / Published Version

Zeitschriftenartikel / journal article

Empfohlene Zitierung / Suggested Citation:

Grimberg, J. (1992). El chamanismo en México. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 37(147), 53-58.
<https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.1992.147.51547>

Nutzungsbedingungen:

Dieser Text wird unter einer CC BY-NC-ND Lizenz (Namensnennung-Nicht-kommerziell-Keine Bearbeitung) zur Verfügung gestellt. Nähere Auskünfte zu den CC-Lizenzen finden Sie hier:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.de>

Terms of use:

This document is made available under a CC BY-NC-ND Licence (Attribution-Non Commercial-NoDerivatives). For more information see:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>

Jacobo Grimberg*

EL CHAMANISMO
*en México***

P. ¿Qué es un chamán?

R. Para poder definir lo que es un chamán, es necesario ubicar las siguientes variantes:

- a) *El aprendiz de curandero*. Es un muchacho campesino o hijo de artesano que se pone en contacto con un curandero que le enseña a curar.
- b) *El curandero*. Es un especialista, generalmente maneja bien una técnica, por ejemplo, puede dedicarse a curar los huesos por lo que recibe el nombre de huesero; existe el especialista en sustos, capaz de recuperar el estado del paciente después de una alteración muy fuerte llamada susto; hay los especialistas en empachos o partos, entre otros. Los curanderos no utilizan métodos alopáticos, sino los tradicionales que heredan de su cultura que por supuesto, pueden variar.
- c) *El psicólogo autóctono o médico tradicional*. No es un especialista en una sola área, sino que ha expandido su campo y tiene varias especialidades. Es más global, se dirige a la totalidad de la persona y puede curar varias cosas. Aquí hay un rango amplísimo entre el médico tradicional que recién se inicia y el experimentado que tiene una capacidad extraordinaria para detectar y diagnosticar. El psicólogo autóctono sería propiamente el especialista en las alteraciones psicológicas.
- d) *Chamán*. Es alguien que ha recorrido las primeras tres categorías, de una manera u otra manera, pero su área de acción es más abstracta. No tiene una sola especialización como el curandero, más bien constituye

* Doctor en psicología, autor de varios libros sobre Chamanismo en México.

** Entrevista realizada por Eugenia Flores S.

una especie de puente entre varias realidades. Se le llama hombre de conocimiento, un sabio que tiene contacto y se ha abierto a realidades alternativas y de alguna manera actúa como maestro, como guía y también como curandero o médico tradicional.

e) *Chamán-nahual*. Es un chamán pero su poder es extraordinario, lo cual quiere decir que tienen mucha receptividad y es capaz de hacer diagnósticos con mucha precisión utilizando solamente su poder perceptual. Es un puente entre varias realidades, un maestro, y un director de un linaje. Los linajes son como familias de maestros y discípulos que han tenido una historia y una sucesión; esto quiere decir que un chamán-nahual enseña a un chamán, luego el chamán se vuelve chamán-nahual y enseña a otro. Es algo parecido a una escuela de cierto tipo de conocimiento que tiene una historia. Por ejemplo, el linaje de los graniceros en el estado de Morelos se especializa en el control de las condiciones atmosféricas; su genealogía puede fijarse varios siglos atrás.

P. ¿Hay hombres y mujeres chamanes?

R. Sí. Hombres chamanes como don Lucio de Morelos, mujeres como doña María de Mérida. También hay chamanes nahuales como el don Juan de Carlos Castaneda; chamanas nahuales hay muy pocas, como Pachita que ya murió. No puedo decir si hay más hombres o mujeres. Pero entre los curanderos y los parteros hay más mujeres que hombres; y mucho más hueseros hombres que mujeres.

P. ¿Cuál es la tradición chamánica en México?

R. Si nos referimos al linaje de los graniceros, es probable que sus antecesores sean los antiguos servidores de Tláloc. En la época prehispánica había toda una escuela de sacerdotes que consideraban a Tláloc su deidad. Ellos controlaban la lluvia y tenían algo muy interesante que es el concepto de tlalócan, que es una realidad alternativa a donde los más grandes servidores de Tláloc podían acudir como viaje o visita. El tlalócan podría ser similar a lo que los actuales graniceros llaman el lugar en donde están los trabajadores del tiempo. Ellos dicen que de pronto están en contacto con seres no visibles que viven en una realidad alternativa y que se manejan en cuadrillas o grupos y así hacen misiones. Pachita, una chamana que pertenecía a otro linaje, hablaba de que su maestro pertenecía a la época prehispánica y decía que Cuauhtémoc era su guía junto con su séquito. Las cosas que hacía Pachita en términos de operaciones quirúrgicas, de trasplantes de órganos —esto yo lo presencié— parece similar a lo que hacían los seguidores de Tezcatlipoca en la época prehispánica. Hay códices en donde el maestro Tezcatlipoca está con sus alumnos con un cuchillo,

de pronto se corta un brazo y se lo vuelve a pegar. Esta misma facilidad que representaba Tezcatlipoca se acerca mucho al tipo de operaciones que Pachita en la época contemporánea realizaba.

P. ¿A qué se refiere cuando habla de las realidades alternativas?

R. Si hablamos un poco más de las actividades de los chamanes podremos entender esto. Los mayas son lectores del viento; dependiendo de cómo sopla y en qué dirección, cuando están con un paciente, pueden hacer un diagnóstico, esto es, se ayudan del viento; lo que sería un paso más allá de la realidad que todos conocemos, la alternativa que en este caso sería lo que maneja el viento, lo que está detrás de estas fuerzas y que es totalmente invisible. Los graniceros del estado de Morelos hablan de dos realidades: el mundo visible y el invisible al cual sólo los chamanes pueden acceder. El mundo invisible está habitado por seres con los que los chamanes dialogan. Pachita hablaba de un conjunto de maestros que no pertenecían a esta realidad y que la ayudaban a efectuar sus operaciones.

De acuerdo a estas consideraciones, la realidad alternativa interactúa con esta realidad, y algunos chamanes se sirven de esta interacción para traer el poder de esa realidad hasta aquí.

P. ¿Cuál es la función o la misión de los chamanes?

R. Esto depende de cada linaje. Algunos tienen la misión de hacer el bien o ayudar a la humanidad a que progrese espiritualmente, pero en general es la de curar o ayudar a los habitantes de una región a resolver sus problemas que pueden ser desde alteraciones fisiológicas, psicológicas, hasta espirituales. El chamán es el puente entre dos realidades y muchos de los habitantes acuden a él para que les explique, guíe y ayude con alguna alteración que ellos creen tiene que ver con esa realidad alternativa. Existen chamanes-nahuales que tienen misiones más abstractas, como don Panchito, un sacerdote maya de Ixhualactún, un poblado a la mitad de la península yucateca, que pertenece a un linaje depositario de la sabiduría maya. Don Panchito no tenía ninguna misión visible; sí curaba, pero su verdadera misión era mantener un cierto nivel de conciencia en la población. La misión de Pachita era curar enfermedades que ninguna otra medicina podía curar, a ella acudían los desahuciados, los que ya no tenían ninguna posibilidad de curación dentro de la medicina alopática.

P. Para realizar su misión, ¿de qué manera actúan los chamanes, de manera grupal o individual?

R. Todos ellos están muy interrelacionados, pero sobre todo los de un mismo

linaje. Todos los graniceros se conocen entre sí, se reúnen por lo menos una vez al año, el cinco de mayo, en Morelos, en una cueva situada entre el Popocatepetl y el Iztaccíhuatl, en Alcala. Allí realizan una serie de ceremonias que tienen como objeto pedir poder para manejar todas las condiciones atmosféricas del temporal. Es una especie de congreso entre graniceros porque todos se conocen, se comunican, se piden consejo y poseen una sensibilidad tal que al verse ya saben en qué están pensando. Los chamanes tarahumaras también se conocen; esto ha sido impulsado por instituciones como el Instituto Nacional Indigenista que organiza reuniones en centros indigenistas en donde los chamanes tarahumaras y médicos alópatas comparten sus conocimientos. Los huicholes, guiados por el maracamé, hacen peregrinaciones y tienen ceremonias juntos. Fuera de los linajes es raro encontrar este tipo de relaciones, sin embargo, aquí penetramos en un campo menos tangible en donde los chamanes mayas de diferentes regiones de la península tienen contacto entre ellos pero a través de sueños y hablan de personajes del mismo nombre que son los guías comunes a la población de chamanes mayas que aún sin conocerse físicamente se identifican con todo el mismo guía. Las interrelaciones sí existen pero son muy misteriosas.

P. ¿Qué jerarquía tenía el chamán en México antes de la llegada de los españoles?

R. El guía de Pachita decía que el mundo prehispánico era mucho más religioso, de tal forma que los grandes mandatarios, por ejemplo Moctezuma no solamente era un gobernante político sino que también era un sacerdote. Los dirigentes de los capullis eran chamanes, eran personas iniciadas en muchísimos conocimientos. El papel de los chamanes en el mundo prehispánico era mucho más importante que el que tienen ahora. La Conquista destruyó al 95 por ciento de la población de chamanes. De los pocos que quedaron sobrevivieron los más fuertes, los más preparados, por lo que tuvieron que establecerse en lugares donde estuvieran a salvo de la persecución o la sospecha.

P. ¿En México, qué factores geográficos, sociales y psicológicos influyen en la formación de los chamanes?

R. México está lleno de centros en donde hay pirámides, y cuando uno tiene un poco de sensibilidad perceptual, se da cuenta de que esos lugares no fueron escogidos al azar, pues constituyen centros de verdadero poder en donde por alguna razón se dan condiciones que facilitan el desarrollo del chamanismo.

En cuanto a las características personales de un aspirante a chamán, la respuesta que recibí cuando hice esta misma pregunta a varios chamanes que he conocido, fue que se nace chamán, que para llegar a serlo no basta con el

aprendizaje sino que tiene que haber alguna característica genética. En el linaje de don Juan se mencionan las características que genéticamente debe tener una persona que aspira a este estadio y es que el huevo luminoso debe tener cuatro o por lo menos tres divisiones en lugar de dos.

Un chamán como don Juan tenía cuatro divisiones, su poder era doble. Este tipo de conformación se da desde el nacimiento, no se puede adquirir. Con todo, estas facultades pueden desarrollarse o no. En cualquier linaje un chamán escoge a su sucesor sólo si posee esta característica corporal. Esto en términos coloquiales significa que el discípulo debe tener muchísimo poder personal, energético, físico. En algunos linajes la iniciación chamánica tiene que ser dirigida desde otro mundo, los graniceros dicen que el chamán actual de su linaje no es el que los elige, sino que los trabajadores del tiempo son los que eligen por medio de un rayo que envían desde el cielo; si el aspirante sobrevive es plenamente aceptado y reconocido como chamán.

Las condiciones sociales influyen mucho en la formación y desarrollo de un chamán. Ya apuntamos que en la Conquista, el 95 por ciento de esta población desapareció, sólo los más fuertes sobrevivieron. Estas condiciones sociales tan difíciles fueron asimiladas por los chamanes que quedaron como una bendición porque esto los iba a urgir a desarrollarse más rápido y más concienzudamente. Actualmente, se ha encontrado que el 90 por ciento de los chamanes presentan un sincretismo entre su propia vertiente chamánica, el catolicismo y la tecnología moderna de uso doméstico. Don Panchito que vivía alejado de un pueblo pequeño y escondido de la península yucateca, que casi no veía a nadie ni hablaba español, tenía en su cosmovisión elementos de la cristiandad. Los graniceros cuando hacen una limpia no hablan del panteón azteca sino de la trinidad teológica. En las nuevas generaciones de chamanes el sincretismo abarca también a la tecnología actual.

P. ¿En qué se funda la visión del mundo de un chamán?

R. Esta cosmovisión depende también del linaje. Pachita pertenecía al linaje de Tezcatlipoca, por lo tanto sus concepciones giraban en torno a la existencia de un poder central que ella llamaba el Padre, quien dirige los destinos de los hombres. Para ella, era más real el contacto con el Padre que con la realidad física, cuando operaba decía que le había pedido ayuda al Padre o que el Padre le ordenaba determinadas cosas entre otras, la de evitar que un huracán azotara las costas de Nayarit, o resolver un problema de hambre en alguna región. Para don Panchito, cuya misión principal era estar en contacto con Dios, su única verdad era ese Dios mismo, recuerdo que cuando la última vez que lo ví antes de que muriera, me dijo "solamente acepta hablar con Dios" y el mensaje se refiere a no dejarse engañar por la multiplicidad del mundo físico sino a tratar de estar en contacto con el centro. En el caso de don Lucio, su cosmovisión está

muy relacionada con los trabajadores del tiempo y de la forma en como ellos se manejan. Para él, la realidad está dividida en dos comportamientos: el mundo visible y el mundo invisible, entre ambos existen interacciones y de lo que se trata es de impulsar el desarrollo del mundo visible con ayuda del mundo invisible, que tiene una serie de características: no es amorfo, existen allí seres individuales que están organizados en rebaños con guías que se llaman pastores, y además hay un guía de guías o de pastores que sería similar al concepto de centro de Panchita y de don Panchito.

P. ¿Cuál es el futuro del chamanismo en México y en el mundo?

R. En los Estados Unidos hay un interés enorme por el chamanismo, se editan muchos libros y revistas; este interés se evidencia en la obra de Castaneda quien habló por primera vez en esta época del linaje específico de don Juan. A nivel mundial hay un renacimiento enorme en este tema porque hay una necesidad de alimento espiritual. En cuanto a la población indígena en México, se ha visto que son afectados por el deterioro ecológico; ellos que son tan respetuosos de la naturaleza y que en su cosmovisión hay un diálogo entre Dios y ésta, es más factible que refuercen la importancia del chamanismo. En las ciudades de México podemos observar cómo coexisten estas formas tradicionales con el cristianismo: vemos en algunos altares de negocios o servicios de taxis imágenes de santos o vírgenes junto con ajos, moños rojos o cactáceas. A nivel mundial hay mucho interés en el tema y en los personajes, sin embargo hay que tener cuidado pues hay gente que se dice chamán sin serlo y lo que en realidad tienen es confusión, mucho ego, deseo de poder a través de su adeptos. El chamán auténtico tiene poder y no tiene necesidad de demostrarlo ni de ganar dinero con ello, a veces ni siquiera sabe que es chamán y actúa con el bien.

Hay un conocimiento enorme en México que está depositado en estas personas y que vale la pena conocerlos.

